[Las dudas del asno](http://yoeducoconlectura.blogspot.com/2014/04/las-dudas-del-asno.html)

Érese una vez un borriquito que tenia las orejas muy largas, como las tienen todos los asnos del mundo. Pero las dos orejas de aquel borriquito tenían un defecto particular: la oreja derecha lo oía todo al revés que la izquierda.

Si el amo decía: ¡Tira por la derecha! La oreja derecha oía exactamente lo que le decían, pero la oreja izquierda!

Como el pobre borriquito no sabia qué hacer por temor a equivocarse, se quedaba plantado sobre sus cuatros patas sin atreverse a hacer el menor movimiento.

Pero al ver que se quedaba quieto, su amo descargaba una lluvia de palos sobre sus costillas.

Una mañana, el borriquito se presentó ante su amo para preguntarle que tenía que hacer.

-¿Tengo que llevar la cesta de pescado a la plaza? Si –oyó con la oreja derecha. No –oyó con la oreja izquierda.

El pobre borriquito no sabia que hacer, pues tenía miedo de que su amo le pegara una paliza si no se movía.

Entonces hizo otra pregunta: ¿Tengo que llevar los sacos de grano al molino? Si – oyó con la oreja derecha. No – oyó con la oreja izquierda.

¡Nunca puedo saber lo que quiere mi amo!, se dijo para sí el pobre borriquito.

Y se atrevió a hacerle una tercera pregunta: ¿Puedo marcharme al prado a pacer hierba?

-No- oyó con la oreja derecha.

-Si-  oyó con la oreja izquierda

¡En fin! – se dijo borrico-, daré crédito a mi oreja izquierda.

De todas maneras, si me estoy quieto me llevaré

 una paliza como siempre. Pues que sea lo que Dios quiera. Como ya se me ha formado un callo con los golpes que he recibido, pase lo que pase, me da lo mismo.

Y, dicho y hecho, se marcho al prado para pacer tranquilamente la hierba.